

## Inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica

### Emotional intelligence and its influence on the academic performance of fifth grade students of General Basic Education

María Viviana Castro Alcívar <sup>1</sup> ([vivianalcivar84@hotmail.com](mailto:vivianalcivar84@hotmail.com)) (<https://orcid.org/0009-0002-7620-6251>)

Patricia Elizabeth Tacuri Rimaquina <sup>2</sup> ([patitoeli.1996@gmail.com](mailto:patitoeli.1996@gmail.com)) (<https://orcid.org/0009-0009-0597-0747>)

Elizabeth Esther Vergel Parejo <sup>3</sup> ([eevergelp@ube.edu.ec](mailto:eevergelp@ube.edu.ec)), (<https://orcid.org/0009-0007-0178-5099>)

Luis Carlos Fernández Cobas <sup>4</sup> ([lfernandezcobas@gmail.com](mailto:lfernandezcobas@gmail.com)) (<https://orcid.org/0000-0001-5018-4846>)

### Resumen

La incorporación de la inteligencia emocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Educación General Básica constituye una alternativa metodológica que favorece la mejora del rendimiento académico al atender factores afectivos que inciden directamente en la motivación, la disposición hacia el estudio y la regulación emocional del estudiantado. En esta investigación se diseñó e implementó una estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional con el propósito de potenciar el desempeño académico de los estudiantes de quinto grado de la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, en la provincia de Manabí, Ecuador, durante el periodo lectivo 2024-2025. El estudio se fundamentó en un enfoque metodológico mixto, nivel explicativo y diseño preexperimental. El diagnóstico inicial permitió identificar dificultades relevantes en el rendimiento, particularmente en asignaturas vinculadas al

<sup>1</sup> Licenciada en Trabajo Social, Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador

<sup>2</sup> Licenciada en Psicorrehabilitación y Educación Especial, Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador

<sup>3</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas, Profesora Titular, Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador

<sup>4</sup> Doctor en Ciencias de la Educación, Profesor Titular, Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador

cálculo y la comprensión del entorno, así como limitaciones en la autorregulación emocional y el compromiso académico. En respuesta a ello, se estructuró una estrategia conformada por fases interrelacionadas que articulan el desarrollo afectivo con el proceso pedagógico, promoviendo una enseñanza contextualizada, significativa y sensible al entorno escolar. Esta propuesta metodológica favoreció un clima educativo más favorable y una participación más activa de los estudiantes, lo que se tradujo en mejoras sostenidas en su desempeño. Los resultados evidencian que el enfoque emocional puede constituirse en un recurso valioso para optimizar los aprendizajes y reducir las brechas de rendimiento, especialmente en contextos donde las condiciones socioemocionales influyen de forma determinante en el desarrollo académico.

### **Abstract**

The incorporation of emotional intelligence in the teaching and learning processes of General Basic Education constitutes a methodological alternative that favors the improvement of academic performance by addressing affective factors that directly affect motivation, willingness to study and emotional regulation of students. In this research, a methodological strategy oriented to the use of emotional intelligence was designed and implemented with the purpose of enhancing the academic performance of fifth grade students of the Educational Unit “Eloy Octavio Ugalde Santana”, in the province of Manabí, Ecuador, during the school year 2024-2025. The study was based on a mixed methodological approach, explanatory level and pre-experimental design. The initial diagnosis identified relevant difficulties in performance, particularly in subjects related to calculus and understanding of the environment, as well as limitations in emotional self-regulation and academic commitment. In response to this, a strategy was structured with interrelated phases that articulate affective development with the pedagogical process, promoting contextualized, meaningful teaching that is sensitive to the school environment. This methodological proposal favoured a more favourable educational climate and a more active participation of students, which resulted in sustained improvements in their performance. The results show that the emotional approach can be a valuable resource for optimizing learning and reducing achievement gaps, especially in contexts where socioemotional conditions have a determining influence on academic development.

**Palabras clave:** inteligencia emocional, rendimiento académico, Educación General Básica

**Keywords:** emotional intelligence, academic performance, Educación General Básica, General Basic Education

## Introducción

El rendimiento académico en la Educación General Básica constituye un referente sustancial para valorar la calidad del proceso educativo y las condiciones en que se desenvuelven los estudiantes. En contextos escolares diversos, particularmente en zonas rurales, los bajos niveles de rendimiento limitan el desarrollo de competencias fundamentales, lo cual compromete tanto la trayectoria educativa como la equidad del sistema. Esta situación requiere atención urgente desde propuestas metodológicas pertinentes (Alcívar-Moreira & Yáñez-Rodríguez, 2021).

En la actualidad, los estudios relacionados con la calidad educativa en Ecuador muestran una tendencia preocupante en torno a los niveles de logro en áreas como Matemática, Lengua y Estudios Sociales. La persistencia de resultados por debajo de los estándares esperados en estas asignaturas representa un obstáculo para el cumplimiento de los fines del currículo y el desarrollo integral del estudiantado (Villafuerte et al., 2023). De allí se deriva la necesidad de actuar pedagógicamente sobre los factores que condicionan dicho desempeño.

La Educación Básica enfrenta no solo el reto de enseñar contenidos, sino el de formar sujetos capaces de aplicarlos en contextos reales. En este marco, mejorar el rendimiento académico implica transformar las prácticas didácticas, adaptarlas a las características del estudiantado y promover un clima escolar favorable para el aprendizaje. La evidencia empírica sugiere que el acompañamiento emocional y la innovación metodológica generan impactos significativos en el aprendizaje (Meza et al., 2021).

La transformación educativa demanda enfoques integrales que consideren tanto lo cognitivo como lo socioemocional. El desarrollo de habilidades académicas no puede ser concebido al margen de las emociones, la autoestima y las condiciones subjetivas que influyen en la disposición hacia el aprendizaje. Por esta razón, la atención al rendimiento académico debe

integrar metodologías que contemplen la dimensión emocional del sujeto que aprende (Leiton et al., 2024).

Diversas investigaciones coinciden en que la mejora del rendimiento académico requiere metodologías contextualizadas, motivadoras y emocionalmente significativas. Este enfoque no implica restar importancia a los contenidos curriculares, sino más bien resignificarlos a través de procesos pedagógicos capaces de despertar interés, involucramiento y sentido de logro en los estudiantes (Condori & Quispe, 2021; Pereira & Ostaiza, 2021).

En correspondencia con lo anterior, surge el interés por explorar cómo el empleo de la inteligencia emocional puede potenciar el aprendizaje escolar y contribuir al mejoramiento del rendimiento académico. Esta perspectiva adquiere cada vez mayor vigencia en las propuestas educativas contemporáneas, debido a que contempla las emociones como parte constitutiva de los procesos de aprendizaje y no como elementos ajenos o secundarios del desarrollo educativo (Barboza et al., 2022).

Diversos estudios recientes confirman que el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica incide positivamente en su desempeño académico. La autorregulación emocional, la empatía y la conciencia de sí mismo permiten afrontar de mejor manera los desafíos escolares, disminuyendo la frustración y fortaleciendo la perseverancia ante las dificultades (Muñoz et al., 2024). Estos factores, por tanto, deben ser objeto de atención pedagógica sistemática.

El entorno emocional del aula, mediado por estrategias docentes sensibles y estructuradas, influye directamente en los niveles de atención, memoria, comprensión y resolución de problemas. En este sentido, la implementación de propuestas didácticas basadas en la inteligencia emocional representa una vía eficaz para mejorar el rendimiento, particularmente en aquellos estudiantes que presentan dificultades en su proceso formativo (Pérez-Quevedo et al., 2025).

Las estrategias que integran componentes emocionales promueven una mayor participación, reducen la ansiedad ante el error y fortalecen la confianza en las propias capacidades. Esto se traduce en estudiantes más motivados y resilientes, con mejores disposiciones para el aprendizaje

autónomo y colaborativo (Merizalde et al., 2022). Así, la inteligencia emocional no solo favorece el bienestar estudiantil, sino que se consolida como una herramienta pedagógica para la mejora del rendimiento académico.

Además, incorporar la dimensión emocional en el trabajo escolar genera un ambiente positivo y de respeto, donde las relaciones interpersonales saludables permiten establecer condiciones propicias para el aprendizaje. Un aula emocionalmente inteligente es también un espacio en el que se gestan procesos formativos más inclusivos, equitativos y eficaces (Vélez-Lucas et al., 2023; Suescún et al., 2024).

La aplicación de estrategias que utilicen la inteligencia emocional como recurso metodológico representa una vía concreta para mejorar el rendimiento académico. No se trata de incluir actividades aisladas, sino de estructurar propuestas integrales, articuladas con los contenidos curriculares y adaptadas a las características del grupo escolar. Esta integración requiere reflexión pedagógica, planificación rigurosa y evaluación continua (Achi et al., 2024).

Por tanto, la escuela tiene el desafío de diseñar e implementar estrategias didácticas que consideren la dimensión emocional como componente inherente al proceso de enseñanza-aprendizaje. El acompañamiento docente debe orientarse a fortalecer las competencias emocionales de los estudiantes, de modo que estén mejor preparados para afrontar retos escolares con eficacia y autonomía (Rodríguez, 2024).

Las investigaciones recientes resaltan que aquellas intervenciones que articulan la inteligencia emocional con el currículo formal logran mejorar los niveles de comprensión, expresión escrita, cálculo y resolución de problemas, lo cual se refleja directamente en el rendimiento académico. En consecuencia, urge generar propuestas metodológicas innovadoras, contextualizadas y sostenibles (Castillo et al., 2024; Orozco, 2023).

En este contexto, en la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, provincia de Manabí, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas dirigidas a implementar estrategias para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica; no obstante, aún se manifiestan las siguientes insuficiencias:

- Dificultad para reconocer con precisión el valor posicional de números naturales de hasta cuatro cifras.
- Limitaciones al aplicar estrategias de cálculo para resolver problemas matemáticos simples.
- Escasa fluidez y entonación adecuada al leer en voz alta distintos tipos de texto.
- Pobre estructuración de textos expositivos y descriptivos en función del propósito comunicativo.
- Bajo nivel de identificación y descripción de elementos geográficos del territorio ecuatoriano.

Estas manifestaciones posibilitan determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir a la mejora del rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica? Los antecedentes teóricos y prácticos argumentados condujeron a determinar como objetivo de la investigación: proponer una estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, provincia de Manabí, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

## **Materiales y métodos**

La presente investigación se sustentó en un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para lograr una comprensión amplia del fenómeno educativo. Según Hernández-Sampieri et al. (2022), este enfoque permitió integrar datos numéricos con valoraciones descriptivas, facilitando el análisis integral del empleo de la inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica.

Se empleó el nivel de investigación explicativo, ya que se buscó identificar las causas y efectos de la aplicación de una estrategia metodológica orientada a la inteligencia emocional en el rendimiento académico. De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2022), este nivel de investigación permitió comprender los vínculos causales entre variables, lo que posibilitó validar empíricamente la relación entre la estrategia aplicada y los resultados obtenidos por los estudiantes.

El diseño metodológico adoptado fue de tipo preexperimental con preprueba y posprueba, sin grupo de control. Este diseño permitió observar los cambios generados por la aplicación de la estrategia metodológica en la variable dependiente. Se aplicó la preprueba para obtener un diagnóstico inicial y posteriormente se ejecutó la estrategia, culminando con la posprueba que evidenció posibles mejoras en el rendimiento académico.

El proceso de investigación fue realizado a través de las siguientes etapas:

1. Diagnóstico inicial del rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica.
2. Diseño de una estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica.
3. Validación de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica.

La idea a defender que guio esta investigación sostiene que: la implementación de una estrategia metodológica basada en la inteligencia emocional incide positivamente en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado, desde el supuesto de que el desarrollo emocional fortalece procesos cognitivos claves para el aprendizaje, mejorando significativamente los logros escolares de los estudiantes.

La variable dependiente; mejora del rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica se entendió como el incremento del nivel de desempeño escolar en distintas áreas del conocimiento, como resultado de procesos de enseñanza-aprendizaje eficaces. En esta investigación se asumió la definición propuesta por Pereira y Ostaiza (2021). Esta variable se estructuró en los siguientes indicadores (Ministerio de Educación, 2016):

- Reconocer el valor posicional de números naturales de hasta cuatro cifras, descomponiéndolos y representándolos tanto en forma concreta como simbólica.
- Aplicar estrategias de cálculo numérico para resolver problemas cotidianos, verificando los resultados.
- Leer con fluidez y entonación en una variedad de contextos, adaptando la lectura a diferentes propósitos.
- Escribir textos expositivos y descriptivos adecuados al propósito comunicativo, organizando ideas con coherencia, cohesión y corrección.
- Describir el territorio del Ecuador en el espacio andino, reconociendo relieve, clima, divisiones territoriales y vinculándolo con la identidad nacional.

Para recolectar los datos necesarios se aplicaron distintos instrumentos que permitieron obtener información precisa y contextualizada sobre la mejora del rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica:

- Prueba estandarizada para diagnosticar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica.
- Entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario a expertos para la valoración de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación siguiendo los criterios establecidos. Se aseguró la validez de contenido mediante el juicio de expertos y se verificó la fiabilidad aplicando el coeficiente alfa de Cronbach para medir la consistencia interna. Se utilizó una escala tipo Likert en pretest y postest con los siguientes criterios: Muy deficiente, Deficiente, Satisfactorio, Excelente.

La muestra en la investigación coincidió con la población y estuvo conformada por los 18 estudiantes de quinto grado de la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, provincia de Manabí, Ecuador. El tipo de muestreo fue censal, no probabilístico. Además, se incluyó a tres docentes que desarrollan actividades pedagógicas con estos estudiantes, considerando su rol fundamental en el acompañamiento del proceso educativo.

La validación de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica se realizó combinando el criterio de expertos con el preexperimento. La validación teórica incluyó el análisis por parte de especialistas considerando los siguientes criterios: coherencia teórica, pertinencia metodológica, adecuación al contexto escolar, claridad en los objetivos, y factibilidad de aplicación.

El preexperimento consistió en la aplicación de una preprueba diagnóstica para establecer el nivel inicial del rendimiento académico, seguida de la implementación de la estrategia metodológica durante un periodo determinado, y concluyó con la aplicación de una posprueba que permitió medir los cambios producidos por la intervención.

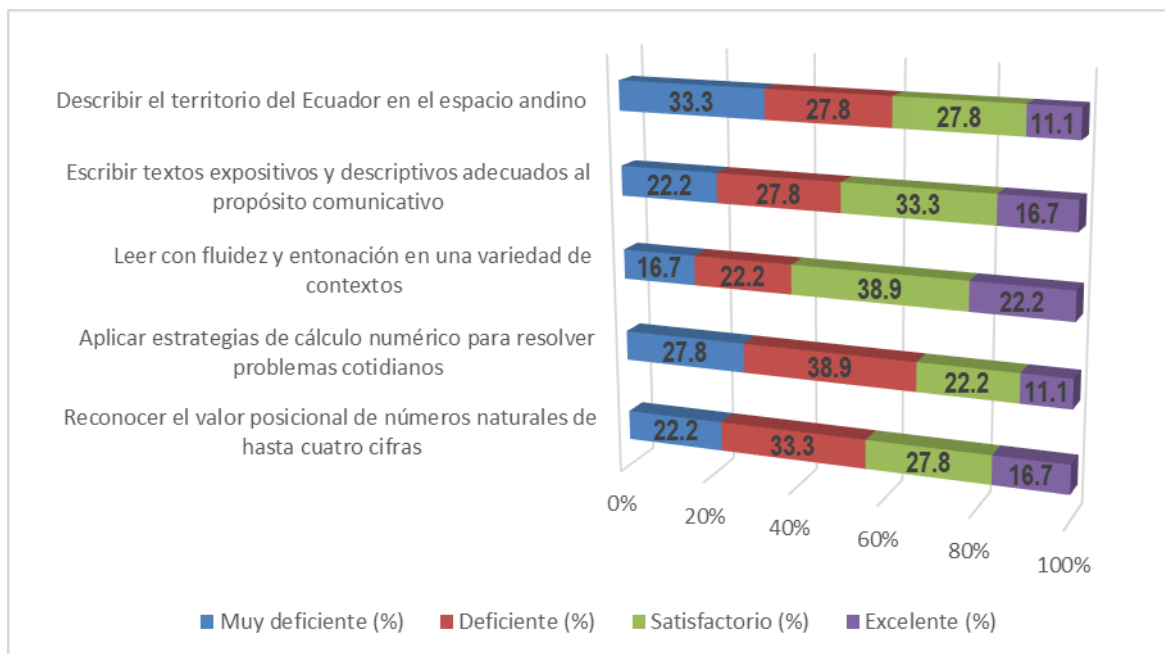
Se cumplió con los principios éticos de la investigación mediante la autorización formal de las autoridades de la institución educativa y el consentimiento informado de los padres y representantes legales de los estudiantes. Para el procesamiento estadístico de los datos recolectados se utilizó Microsoft Excel, lo que permitió organizar, calcular y representar gráficamente los resultados obtenidos en preprueba y posprueba.

## Resultados

### Diagnóstico inicial del rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica

El diagnóstico inicial del rendimiento académico se desarrolló mediante una prueba estandarizada aplicada a los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica, complementada con una entrevista dirigida a docentes con el propósito de identificar logros, insuficiencias y sus posibles causas. Esta combinación permitió una caracterización integral de las competencias académicas de los estudiantes al inicio del estudio. En la figura 1 se presentan los resultados cuantitativos obtenidos a partir de la aplicación de la prueba estandarizada.

Figura 1. Resultados cuantitativos de la aplicación de la prueba estandarizada aplicada a los estudiantes durante el diagnóstico inicial



Fuente: elaboración propia

Los resultados obtenidos en el indicador relacionado con el reconocimiento del valor posicional de números naturales revelaron una distribución predominantemente insatisfactoria. El 22.2 % de

los estudiantes presentó un desempeño muy deficiente, mientras que el 33.3 % fue calificado como deficiente. Solo un 27.8 % alcanzó un nivel satisfactorio y apenas un 16.7 % demostró dominio excelente. Este comportamiento evidencia un dominio limitado de conceptos numéricos básicos que son esenciales para el desarrollo del pensamiento lógico-matemático en el nivel evaluado.

En cuanto a la aplicación de estrategias de cálculo numérico en la resolución de problemas, se observó un resultado menos favorable. Un 27.8 % obtuvo una calificación muy deficiente, y el 38.9 % fue evaluado como deficiente. Solo el 22.2 % alcanzó un rendimiento satisfactorio y un escaso 11.1 % fue considerado excelente. Estos datos evidenciaron debilidades en el uso de procedimientos matemáticos funcionales, así como dificultades para validar y comprobar los resultados obtenidos en situaciones prácticas.

Los niveles de fluidez y entonación en la lectura fueron relativamente más equilibrados. Aunque un 16.7 % fue clasificado en el nivel muy deficiente y un 22.2 % en el nivel deficiente, un 38.9 % logró un rendimiento satisfactorio, y un 22.2 % se ubicó en el nivel excelente. Esta distribución evidenció un desarrollo más consolidado en la competencia lectora en comparación con las habilidades matemáticas, aunque aún persisten áreas susceptibles de mejora, especialmente en los niveles inferiores.

Respecto a la escritura de textos expositivos y descriptivos, los resultados reflejaron un dominio intermedio. El 22.2 % de los estudiantes obtuvo un desempeño muy deficiente, y un 27.8 % fue clasificado como deficiente. No obstante, el 33.3 % alcanzó un nivel satisfactorio y el 16.7 % logró un desempeño excelente. Estos resultados indicaron limitaciones en la organización de ideas, así como en la coherencia y cohesión textual, aunque se identificaron grupos con avances progresivos.

El indicador relativo a la descripción del territorio ecuatoriano en el espacio andino presentó los valores más críticos. Un 33.3 % de los estudiantes fue clasificado como muy deficiente y un 27.8 % como deficiente. Solo el 27.8 % mostró un rendimiento satisfactorio, y apenas el 11.1 % alcanzó el nivel excelente. Estos datos evidenciaron un conocimiento fragmentado y superficial

del entorno geográfico y su vinculación con la identidad nacional, lo que limita la construcción de una conciencia territorial y cultural sólida.

Los datos generales reflejaron una tendencia hacia desempeños bajos en la mayoría de los indicadores evaluados, con mayor concentración en los niveles muy deficiente y deficiente. Este comportamiento permitió inferir que los estudiantes enfrentaban dificultades académicas multifactoriales que afectaban el aprendizaje en áreas clave, tanto del ámbito lingüístico como del lógico-matemático y del conocimiento del medio. Esta situación justificó la necesidad de una intervención metodológica fundamentada en enfoques integrales como la inteligencia emocional.

El análisis cualitativo derivado de la entrevista aplicada a varios docentes permitió identificar percepciones coincidentes en cuanto a los logros obtenidos por los estudiantes en competencias lectoras. Los docentes señalaron que los estudiantes mostraban mayor disposición y familiaridad con la lectura en voz alta y una comprensión básica de los textos. No obstante, enfatizaron que esa habilidad no siempre se traducía en una comprensión profunda, ni en un uso adecuado del lenguaje escrito para expresar ideas con claridad.

En el área de matemática, los docentes coincidieron en señalar que la mayoría de los estudiantes evidenciaban dificultades persistentes para razonar operaciones, interpretar problemas y utilizar estrategias de verificación de resultados. Indicaron que el aprendizaje en esta área dependía en gran medida de la memorización de procedimientos, lo cual dificultaba la autonomía en la resolución de problemas. Además, relacionaron estas limitaciones con escasa motivación intrínseca y ansiedad frente a actividades numéricas.

Los docentes también manifestaron que los estudiantes presentaban bajo nivel de autorregulación emocional, lo cual se expresaba en comportamientos de frustración ante el error, falta de perseverancia, impulsividad y poca capacidad para gestionar el estrés académico. Este conjunto de elementos fue identificado como un obstáculo para el aprendizaje eficaz, especialmente en momentos de evaluación o ante tareas que exigían razonamiento o producción escrita sostenida.

Finalmente, los entrevistados asociaron muchas de las insuficiencias identificadas con factores familiares y contextuales, como el limitado acompañamiento escolar en casa, el escaso acceso a

recursos educativos y las dificultades socioemocionales que afectan a los niños en el entorno rural. Consideraron que la inteligencia emocional podría ser una vía pertinente para fortalecer no solo las habilidades sociales y personales, sino también el rendimiento académico, al favorecer un clima emocional propicio para el aprendizaje.

En síntesis, los resultados del diagnóstico inicial revelaron limitaciones importantes en el rendimiento académico de los estudiantes en varias áreas del currículo, especialmente en cálculo numérico y conocimientos del medio, lo cual se asoció a debilidades en la gestión emocional, la falta de autonomía en el aprendizaje y contextos socioeducativos desfavorables. Esta situación justificó la pertinencia de diseñar una estrategia metodológica basada en la inteligencia emocional para favorecer el desarrollo académico integral.

### **Diseño de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico**

La estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica, responde a las necesidades detectadas en un diagnóstico inicial realizado en la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, donde se evidenciaron limitaciones en el rendimiento académico asociadas, en parte, a factores emocionales que interfieren en los procesos de aprendizaje.

La estrategia se estructura en cuatro fases: sensibilización emocional, intervención formativa, aplicación autónoma, evaluación reflexiva, y sistematización y proyección. Cada fase incorpora dimensiones clave de la inteligencia emocional –como conciencia emocional, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales– integradas con contenidos curriculares de áreas como Matemática, Lengua y Literatura y Estudios Sociales. Para ello, se emplean técnicas como dramatización, diarios emocionales, juegos cooperativos y proyectos contextualizados, acompañados de recursos didácticos vinculados a la realidad cultural del estudiantado.

Objetivo general: diseñar e implementar una estrategia metodológica que integre el desarrollo de la inteligencia emocional en las prácticas pedagógicas cotidianas con el fin de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica,

mediante la articulación de procesos afectivos y cognitivos, la autorregulación emocional en contextos escolares y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales esenciales para el aprendizaje significativo y la convivencia armónica.

### **Fase 1. Sensibilización emocional**

Objetivo de la fase: desarrollar en los estudiantes la capacidad de reconocer, expresar y reflexionar sobre sus emociones, comprendiendo su influencia en la forma en que aprenden, interactúan y enfrentan los desafíos escolares.

#### Actividades

Lectura emocional de cuentos infantiles o fábulas: selección de textos que aborden emociones básicas (como "La rabia", "La tristeza", "La alegría"). Después de la lectura, los estudiantes responden preguntas como: ¿Qué sintió el personaje principal? ¿Cuándo tú te has sentido así? ¿Qué hiciste en ese momento?

El termómetro emocional diario: los estudiantes, al llegar a clase, colocan su nombre en un “termómetro” visual que indica cómo se sienten (triste, alegre, cansado, nervioso, motivado). Al finalizar la jornada se les invita a comentar si su emoción cambió y por qué.

Juego “La mochila emocional”: los estudiantes dibujan en una hoja las emociones que traen “cargadas” ese día en su mochila invisible, luego las comparten voluntariamente en pequeños grupos.

Taller de autorretrato emocional: se propone que cada estudiante realice un dibujo de sí mismo en un momento en el que haya aprendido algo importante y asocie ese aprendizaje con la emoción que sintió.

Resultados esperados: aumento en la conciencia emocional individual y colectiva; mejora en la expresión emocional mediante el lenguaje verbal y no verbal; inicio de un clima emocional positivo en el aula.

## Fase 2. Intervención formativa

Objetivo: integrar habilidades emocionales específicas (autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales) en la enseñanza de contenidos curriculares, mediante actividades que promuevan el aprendizaje significativo y el compromiso académico.

### Actividades

Área: Matemática. Actividad: "Resolvamos juntos" En grupos pequeños, los estudiantes deben resolver un conjunto de problemas matemáticos relacionados con situaciones cotidianas (compras, juegos, viajes). Cada integrante debe expresar cómo se siente con el reto propuesto, qué estrategia cree que puede usar y qué puede hacer si no encuentra la solución. Se registra la experiencia en un "diario matemático" emocional: ¿Me sentí frustrado? ¿Qué hice para seguir?

Área: Lengua y Literatura. Actividad: "Historias con emociones" Los estudiantes leen un relato breve y luego lo reescriben desde el punto de vista de un personaje diferente, incluyendo la descripción de sus emociones. Discusión grupal sobre cómo las emociones afectan las decisiones de los personajes y cómo eso se relaciona con nuestras decisiones cotidianas.

Área: Estudios Sociales Actividad: "Mi comunidad empática" A partir del análisis del entorno local (familia, escuela, barrio), los estudiantes diseñan una propuesta para mejorar la convivencia en su comunidad escolar. Se incluyen reflexiones sobre cómo actuarían ante un conflicto, cómo ayudarían a alguien que se siente excluido y qué normas emocionales se podrían construir como grupo.

Resultados esperados: incremento en la capacidad de regulación emocional ante retos académicos; mejora de la actitud frente al error y a las dificultades; mayor disposición hacia el trabajo en equipo, la cooperación y la autorreflexión; mejora progresiva en la calidad del desempeño académico como resultado del compromiso emocional con las tareas escolares.

### **Fase 3. Aplicación contextualizada**

Objetivo: consolidar la transferencia de las habilidades emocionales adquiridas hacia contextos reales y situaciones académicas diversas, promoviendo su uso autónomo en la resolución de problemas escolares, la organización del estudio y la interacción con pares y docentes.

#### Actividades

Proyecto “Mi aprendizaje con emociones” Los estudiantes diseñan una presentación (afiche, cartel o mural) donde integran un contenido académico de su preferencia (por ejemplo, un tema de ciencias naturales) con las emociones que experimentaron durante su aprendizaje. Se espera que narren cómo enfrentaron dificultades, cómo se organizaron y qué emociones les ayudaron o les dificultaron el proceso.

Autoevaluación emocional del rendimiento. Se aplica una rúbrica sencilla en la que el estudiante valora: a) su esfuerzo, b) su estado emocional general durante el trabajo escolar, c) su nivel de satisfacción con el resultado, d) posibles estrategias para mejorar. Esta rúbrica se aplica luego de una actividad significativa, como una evaluación parcial o un trabajo colaborativo.

Simulación de situaciones escolares complejas. A través del juego de roles, se simulan escenas como: recibir una calificación inesperada, trabajar con un compañero difícil, no entender una instrucción. Se reflexiona sobre posibles respuestas emocionales y formas de regulación.

Resultados esperados: aplicación autónoma de estrategias de autorregulación emocional; mayor conciencia del vínculo entre emoción y rendimiento; uso intencional de recursos afectivos para mejorar el aprendizaje; disminución de reacciones impulsivas o evitativas ante retos académicos.

### **Fase 4. Evaluación formativa emocional**

Objetivo: valorar de forma procesual los avances en el desarrollo de la inteligencia emocional y su incidencia en el rendimiento académico, a través de instrumentos cualitativos y cuantitativos centrados en la observación de conductas, la reflexión del estudiante y el análisis de evidencias de aprendizaje.

## Actividades

Portafolio emocional-académico. recopilación de trabajos, reflexiones y evidencias de progreso tanto académico como emocional. Se incluyen registros de autoevaluaciones, comentarios del docente, observaciones sobre trabajo en equipo, manejo del error y actitudes frente a tareas.

Rúbricas emocionales específicas. Se aplican rúbricas con indicadores tales como: reconoce sus emociones, regula su frustración, se esfuerza de manera constante, mantiene relaciones de respeto, colabora con sus pares. Estas rúbricas son completadas por el docente y coevaluadas por los propios estudiantes.

Diálogos de retroalimentación emocional. Entrevistas breves entre docente y estudiante para reflexionar sobre el desempeño escolar desde una mirada emocional: ¿Qué te ayudó a aprender esta semana? ¿Qué te hizo sentir incómodo en clase y cómo lo manejaste? ¿Qué podrías hacer diferente la próxima vez?

Resultados esperados: generación de evidencia cualitativa sobre el progreso emocional y académico; fortalecimiento del autoconocimiento y la metacognición emocional; ajustes didácticos personalizados según el perfil emocional de cada estudiante; correlación entre mejora emocional y mejora en el rendimiento académico.

## Fase 5. Sistematización y proyección

Objetivo: documentar y analizar los resultados de la estrategia metodológica, tanto en lo emocional como en lo académico, con el fin de consolidar aprendizajes, identificar buenas prácticas, y establecer recomendaciones para su sostenibilidad e institucionalización.

## Actividades

Informe de sistematización docente. El docente o equipo pedagógico elabora un informe donde se describen: los objetivos iniciales, las acciones desarrolladas, los logros y dificultades, los efectos observados en el rendimiento académico, las recomendaciones para la continuidad del trabajo emocional.

Presentación de resultados por parte de los estudiantes. Los estudiantes exponen sus aprendizajes más significativos, tanto académicos como emocionales, utilizando formatos diversos: dramatizaciones, videos, presentaciones digitales, etc.

Plan de proyección institucional. Diseño de una propuesta para ampliar o replicar la estrategia con otros grados o áreas, incluyendo la capacitación de docentes y la participación de familias. Se consideran mecanismos de seguimiento y espacios de acompañamiento emocional a nivel institucional.

Resultados esperados: identificación de evidencias del impacto de la estrategia en el rendimiento académico; propuestas de mejora sostenidas en la reflexión crítica de la experiencia; fortalecimiento de la cultura emocional en el entorno escolar; base para nuevas investigaciones o intervenciones educativas relacionadas.

En síntesis, el diseño de la estrategia metodológica centrada en el desarrollo de la inteligencia emocional responde a una planificación estructurada, coherente y progresiva que articula fundamentos teóricos con prácticas pedagógicas situadas. La organización en fases permite una implementación gradual, desde el reconocimiento de las emociones hasta su integración en el ámbito académico, lo que refuerza la intencionalidad formativa de la propuesta y su potencial para promover procesos educativos más integrales y humanizantes.

### **Validación de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico**

Antes de la implementación de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica, se procedió inicialmente a su validación mediante el criterio de expertos, conforme a la metodología propuesta por Rodríguez et al. (2021). Para ello, se seleccionaron seis expertos con formación en Didáctica y Educación Emocional, cuyas trayectorias académicas y profesionales acreditaron un dominio riguroso sobre la temática y su aplicación en contextos escolares.

La selección definitiva de cinco expertos se fundamentó en el análisis del coeficiente de conocimiento y el coeficiente de argumentación. El coeficiente de conocimiento evalúa el nivel de dominio temático del experto en una escala de 0 a 10, mientras que el coeficiente de argumentación mide su capacidad para fundamentar sus valoraciones de manera lógica y coherente. En este caso, el promedio del coeficiente de conocimiento fue de 9,2 y el del coeficiente de argumentación fue de 9,4, lo cual evidenció un nivel alto de competencia y rigor en sus apreciaciones.

Los expertos completaron un cuestionario estructurado que permitió recopilar sus valoraciones cuantitativas sobre aspectos clave de la estrategia y recoger sugerencias cualitativas orientadas a su perfeccionamiento. Esta retroalimentación integral proporcionó insumos relevantes para realizar ajustes pertinentes antes de su implementación definitiva, garantizando así una mayor coherencia interna, pertinencia contextual y claridad operativa de la propuesta metodológica.

A continuación, se presenta la tabla de frecuencias con los resultados de la valoración realizada por los cinco expertos, en la cual se evidencia un nivel elevado de concordancia respecto a los distintos criterios evaluados.

Tabla 1. Resultados de las valoraciones emitidas por los expertos

<b>Criterio evaluado</b>	<b>Experto 1</b>	<b>Experto 2</b>	<b>Experto 3</b>	<b>Experto 4</b>	<b>Experto 5</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación estándar</b>
Coherencia teórica	10	9	9	10	9	9,4	0,49
Pertinencia metodológica	9	9	10	10	9	9,4	0,49
Adecuación al contexto escolar	10	9	9	9	10	9,4	0,49
Claridad en los objetivos	10	10	9	9	10	9,6	0,49
Factibilidad de	9	9	10	9	9	9,2	0,40

---

## aplicación

---

El análisis de los datos muestra que las valoraciones emitidas por los expertos presentan una media aritmética elevada en todos los criterios, con valores que oscilan entre 9,2 y 9,6. Esto indica un alto grado de aceptación de la estrategia metodológica en términos de su fundamentación teórica, diseño metodológico y viabilidad en el entorno escolar. La puntuación más alta se observó en el criterio de claridad en los objetivos, lo cual resalta la precisión con la que fueron formulados los propósitos de la estrategia.

La desviación estándar, en todos los casos inferior a 0,5, evidencia un nivel bajo de dispersión entre las valoraciones, lo cual refuerza el consenso alcanzado entre los expertos. Este grado de concordancia indica que la estrategia fue percibida de manera homogénea por evaluadores con trayectorias y enfoques diversos, fortaleciendo su validez argumentativa y operativa. Asimismo, el equilibrio entre los distintos criterios sugiere una propuesta integralmente estructurada.

En cuanto a las recomendaciones generales emitidas por los expertos, se resaltó la necesidad de fortalecer el componente de evaluación emocional con instrumentos más accesibles para estudiantes de quinto grado. También se sugirió ampliar las situaciones simuladas hacia contextos familiares, para favorecer la transferencia de habilidades emocionales fuera del entorno escolar. Estas recomendaciones fueron consideradas en la fase de mejora, ajustando la rúbrica emocional e incorporando ejercicios más contextualizados.

Otra recomendación fue fomentar la participación activa de las familias en el seguimiento del proceso emocional de los estudiantes, mediante recursos comunicativos sencillos y espacios de diálogo colaborativo. En atención a ello, se incluyó en la Fase 5 la propuesta de involucramiento familiar en el plan de proyección institucional. De esta manera, la estrategia metodológica quedó fortalecida tanto en su dimensión técnica como en su potencial transformador, lista para ser implementada con solidez y pertinencia.

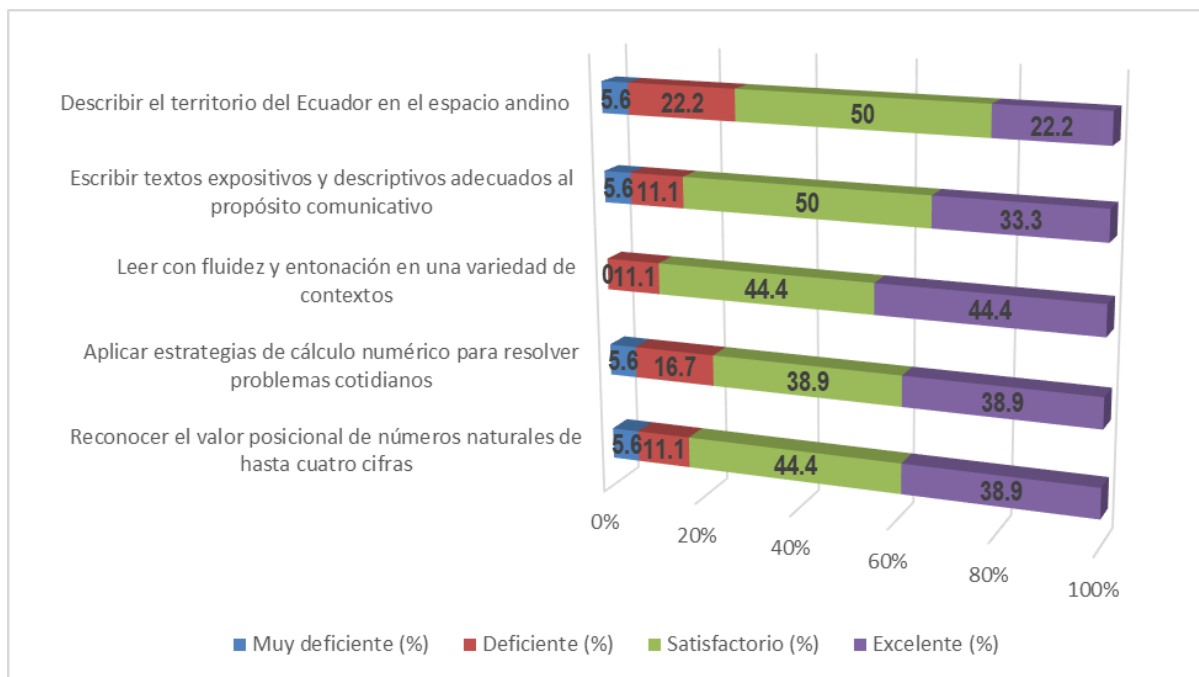
Luego de la valoración por los expertos de la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado

Recepción: 06-04-2025 / Revisión:07-05-2025 / Aprobación: 09-06-2025 / Publicación: 27-07-2025

de Educación General Básica, se realizó una mejora de su concepción a partir de las observaciones y recomendaciones emitidas por los especialistas consultados. Posteriormente, la estrategia fue implementada en la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, en el marco del periodo lectivo 2024-2025, con la participación de los 18 estudiantes de quinto grado.

Posteriormente a la implementación de la estrategia metodológica, se procedió a su validación práctica mediante el desarrollo de la posprueba como parte del preexperimento. Este procedimiento permitió evaluar cuantitativamente los logros obtenidos en los indicadores seleccionados. En la figura 2 se presentan los resultados cuantitativos obtenidos tras la aplicación de la posprueba.

Figura 2. Resultados cuantitativos de la aplicación de la prueba estandarizada aplicada a los estudiantes durante la posprueba



Fuente: elaboración propia

En el indicador relacionado con el reconocimiento del valor posicional de números naturales de hasta cuatro cifras, el 44.4% de los estudiantes alcanzó un nivel satisfactorio y el 38.9% se ubicó

en el nivel excelente, lo que evidencia una mejora significativa. Un 11.1% se encontró en el nivel deficiente, mientras que solo el 5.6% fue clasificado como muy deficiente. Estos resultados sugieren que la estrategia implementada tuvo un impacto favorable en el fortalecimiento de competencias numéricas básicas.

En cuanto a la aplicación de estrategias de cálculo numérico para resolver problemas cotidianos, el 38.9% de los estudiantes obtuvo una calificación excelente y un porcentaje igual logró un nivel satisfactorio. El 16.7% fue calificado como deficiente y el 5.6% como muy deficiente. Esta distribución evidencia un avance notable en el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas, aunque aún existen casos que requieren acompañamiento adicional.

En relación con la lectura con fluidez y entonación en diversos contextos, se observa un alto porcentaje de logro: el 44.4% alcanzó el nivel excelente y otro 44.4% se ubicó en el nivel satisfactorio. Solo el 11.1% se encontró en el nivel deficiente y ningún estudiante fue clasificado como muy deficiente. Estos resultados reflejan una consolidación de las habilidades lectoras, favorecida por la incorporación de componentes emocionales en las prácticas pedagógicas.

Respecto a la escritura de textos expositivos y descriptivos, el 50.0% de los estudiantes alcanzó un nivel satisfactorio y el 33.3% se posicionó en el nivel excelente. El 11.1% obtuvo una calificación deficiente, mientras que solo el 5.6% fue catalogado como muy deficiente. Estos datos indican un progreso positivo en la expresión escrita, aunque se requiere seguir estimulando la coherencia y organización textual.

Finalmente, en el indicador sobre la descripción del territorio ecuatoriano en el espacio andino, el 50.0% alcanzó un nivel satisfactorio, el 22.2% un nivel excelente y otro 22.2% fue calificado como deficiente. El 5.6% obtuvo una calificación muy deficiente. Aunque se constata una mejora general, este indicador presenta un margen de desarrollo mayor en comparación con los anteriores.

En la validación se analizó además la media para comparar el rendimiento promedio de los participantes antes y después de la intervención, así como la desviación estándar para medir la variabilidad de los datos y la consistencia de los resultados. En la tabla 2 se presentan los valores

correspondientes de la media y la desviación estándar obtenidos en la preprueba y en la posprueba.

Tabla 2. Estadígrafos comparativos de la preprueba y la posprueba

Indicadores	Media preprueba	Desviación estándar preprueba	Media posprueba	Desviación estándar posprueba
Reconocer el valor posicional de números naturales de hasta cuatro cifras	2.39	0.94	3.17	0.72
Aplicar estrategias de cálculo numérico para resolver problemas cotidianos	2.17	0.91	3.11	0.78
Leer con fluidez y entonación en una variedad de contextos	2.67	0.86	3.33	0.61
Escribir textos expositivos y descriptivos adecuados al propósito comunicativo	2.44	0.88	3.11	0.69
Describir el territorio del Ecuador en el espacio andino	2.17	0.93	2.89	0.74

Los valores de la media evidencian un incremento significativo en todos los indicadores. Por ejemplo, en el reconocimiento del valor posicional de números, la media pasó de 2.39 en la preprueba a 3.17 en la posprueba, lo cual indica una mejora generalizada en las competencias numéricas. Esta tendencia positiva se repite en el resto de los indicadores, lo que valida la efectividad de la estrategia metodológica implementada.

Al analizar la desviación estándar, se observa una disminución en todos los indicadores, lo que sugiere una mayor homogeneidad en los resultados alcanzados por los estudiantes tras la aplicación de la estrategia. Por ejemplo, en lectura con fluidez, la desviación pasó de 0.86 a 0.61, reflejando mayor consistencia en el nivel de desempeño alcanzado por el grupo.

Estas mejoras tanto en las medias como en la reducción de la variabilidad permiten concluir que la estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional incidió positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. La disminución de la desviación estándar confirma una respuesta más uniforme entre los participantes, favoreciendo la equidad del aprendizaje.

En síntesis, la validación empírica de la estrategia metodológica desarrollada demostró que su implementación tuvo un efecto favorable sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados cuantitativos de la posprueba y los análisis estadísticos complementarios respaldan la eficacia del enfoque centrado en la inteligencia emocional para promover aprendizajes más significativos y homogéneos.

## Discusión

En la investigación se realizó un análisis comparativo de los resultados con otras investigaciones similares. En el estudio de Achi et al. (2024), se reportó que, tras la aplicación de una estrategia basada en inteligencia emocional, el 42.7% de los estudiantes mejoró de manera significativa en competencias matemáticas. Este hallazgo se relaciona con el resultado obtenido en esta investigación, donde el 38.9% de los estudiantes alcanzó un nivel excelente en el uso de estrategias de cálculo, sugiriendo que las emociones influyen positivamente en la resolución de problemas matemáticos.

Por su parte, Rodríguez (2024) destaca que el 47.8% de los estudiantes presentaron mejoras sustanciales en lectura comprensiva al integrar componentes emocionales en la enseñanza. En comparación, en esta investigación el 44.4% logró un nivel excelente y otro 44.4% satisfactorio en lectura con fluidez y entonación, lo que evidencia una mejora equiparable en este tipo de habilidad, vinculada a la motivación y al clima emocional del aula.

En la investigación de Castillo et al. (2024), se encontró que el 35.6% de los estudiantes alcanzaron un nivel sobresaliente en escritura luego de la aplicación de una estrategia con enfoque emocional. Esta cifra es inferior al 33.3% de excelente y 50.0% de satisfactorio

obtenidos en esta investigación, lo cual posiciona favorablemente los resultados actuales en cuanto al desarrollo de la competencia escrita.

Orozco (2023) concluyó que la comprensión del territorio nacional mejoró en un 58.2% de los estudiantes tras emplear herramientas de inteligencia emocional. Si bien en esta investigación solo el 22.2% alcanzó el nivel excelente y el 50.0% el nivel satisfactorio, se evidencia una mejora importante, aunque con márgenes de desarrollo pendientes respecto a la contextualización geográfica.

En síntesis, los resultados alcanzados en la presente investigación concuerdan con lo expuesto en estudios similares, al evidenciar mejoras sustanciales en competencias académicas mediante el empleo de la inteligencia emocional. Si bien existen diferencias en los porcentajes, la tendencia general confirma que este enfoque metodológico favorece la participación activa, la motivación intrínseca y la mejora del rendimiento escolar.

## Conclusiones

- El empleo de la inteligencia emocional en el contexto educativo de la Educación General Básica permite enriquecer las prácticas pedagógicas, incrementar la motivación por el aprendizaje, reducir las barreras afectivas que obstaculizan el rendimiento y construir entornos propicios para el desarrollo académico y personal del estudiantado.
- La investigación se caracterizó por la aplicación de un enfoque de investigación mixto, un nivel explicativo y un diseño preexperimental con preprueba y posprueba, permitiendo así alcanzar el objetivo de proponer una estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Eloy Octavio Ugalde Santana”, provincia de Manabí, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.
- Los hallazgos obtenidos durante el diagnóstico inicial permitieron constatar debilidades significativas en el rendimiento académico de los estudiantes de quinto grado, con énfasis en áreas como la matemática y la comprensión del entorno. Asimismo, se evidenciaron dificultades emocionales que limitaban la autorregulación y el compromiso académico.

- La estrategia metodológica diseñada para fomentar la inteligencia emocional en el contexto escolar se sustenta en una secuencia lógica de fases complementarias que favorecen una aplicación significativa y contextualizada. Su estructura contempla tanto el desarrollo personal como la mejora del aprendizaje, integrando la dimensión afectiva a la práctica docente. Este enfoque permite no solo organizar las acciones pedagógicas, sino también garantizar su pertinencia y adaptabilidad al entorno educativo.
- La estrategia metodológica orientada al empleo de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico en estudiantes demostró ser efectiva al elevar el desempeño en los indicadores establecidos. El incremento de las medias y la reducción de la desviación estándar confirman una mejora integral y equilibrada del grupo, lo que justifica la aplicabilidad de esta estrategia en contextos similares.

## Referencias

- Achi, S. S. J., Villao, M. L. S., Díaz, K. E. M., Benavides, M. A. R., Litardo, C. I. M., y Barberán, G. E. V. (2024). El impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *South Florida Journal of Development*, 5(11), e4612-e4612.
- Alcívar-Moreira, Á. V., & Yáñez-Rodríguez, M. A. (2021). Las redes sociales y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica media. *Polo del conocimiento*, 6(4), 40-53.
- Barboza, M. S. V., Turpo, R. T. A., Calsin, N. C. P., y Palli, N. Y. P. (2022). Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje. *Paidagogo*, 4(1), 116-130.
- Castillo, E. V. M., Silva, R. G. J., Silva, S. A. J., Silva, M. V. J., & Asencio, O. G. B. (2024). La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 6685-6698.

- Condori, G. C. J., & Quispe, M. B. (2021). Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica Regular. *Revista de investigaciones interculturales*, 1(2), 43-50.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill.
- Leiton, D. R. L., Carvallo, D. E. E., León, J. A. T., González, S. Y. R., & González, E. G. R. (2024). Estrategia metodológica para el mejoramiento del rendimiento académico en la asignatura de ciencias naturales en los estudiantes de educación básica. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(2), 273-291.
- Merizalde, K. E. U., Freire, A. H. A., Castillo, F. M. P., & Moran, G. M. J. (2022). Inteligencia emocional y relaciones interpersonales en niños de Educación Básica. *Tesla Revista Científica*, 2(2), e108-e108.
- Meza, Y. M. D., Melgarejo, T. F. V., López, J. R. A., & Recinas, J. G. O. (2021). Influencia del Internet en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación Básica Regular. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 2477-2490.
- Ministerio de Educación (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito, Ecuador. (en línea) Disponible en: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>
- Muñoz, J. A., Blanquicett, R., y González, M. V. (2024). Influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los adolescentes: una revisión sistemática de la literatura. *Saber Ser-Revista de Estudios Cualitativos en Educación*, 1(2), 36-55.
- Orozco Curco, A. S. (2023). *El desarrollo de la inteligencia emocional y sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes en quinto año de educación general básica. Estudio de caso* (Bachelor's thesis).

- Pereira, D. J. V., & Ostaiza, T. A. V. (2021). El estado socioemocional en el desempeño académico de los estudiantes de la educación básica. *Revista Mapa*, 5(23).
- Pérez-Quevedo, S. J., Casanova-Ferrer, R. A., & Urdaneta-Fernández, J. M. (2025). Habilidades de inteligencia emocional en la formación de docentes para el rendimiento académico de estudiantes. *Noesis. Revista Electrónica de Investigación*, 7(13), 143-170.
- Rodríguez Barboza, D. J. R. (2024). Inteligencia emocional como factor determinante en el rendimiento académico en estudiantes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1), 400-411.
- Rodríguez Medina, M. A., Poblano-Ojinaga, E. R., Alvarado Tarango, L., González Torres, A., & Rodríguez Borbón, M. I. (2021). Validación por juicio de expertos de un instrumento de evaluación para evidencias de aprendizaje conceptual. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22).
- Suescún, A. R. D., Mendoza, C. A. B., & Quintero, N. A. P. (2024). Potenciando la Educación Básica Secundaria y Media: Estrategias de desarrollo de inteligencia emocional en el aula. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(9), 93-106.
- Vélez-Lucas, G. M., Guerrero-Aray, G., & Castro-Bermúdez, I. (2023). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje en el área de Ciencias Sociales en estudiantes de educación básica superior. *MQRInvestigar*, 7(4), 1140-1164.
- Villafuerte, V. P. E., Arcos, W. R. P., Morán, O. O. V., & Rodas, G. C. A. (2023). La gamificación como estrategia didáctica para mejorar la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes en Educación Básica Media. *Polo del conocimiento*, 8(12), 875-894.